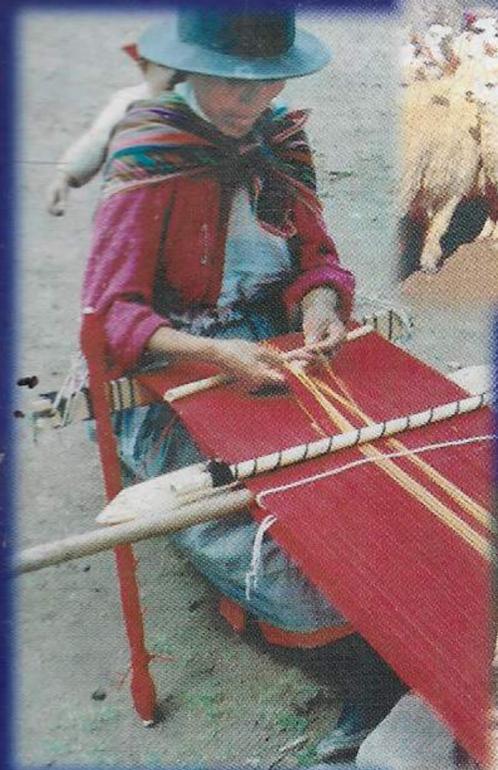


INVESTIGACIONES EN CIENCIAS SOCIALES



AÑO I N° 1 JULIO 2003

REVISTA DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD NACIONAL SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA

Cirilo Vivanco Pomacanchari

Pukara: Un poblado Chanka fortificado en la cuenca superior de Qaracha, Ayacucho 121

Alberto Bueno Mendoza

El Tawantinsuyo en Huaytará, Huancavelica 143

HISTORIA

Medardo Purizaga Vega

El huarachicuy y la imposición del nombre entre los Incas 161

Mariana Mould de Pease y Blanca Alva Guerrero

Historia de una colección incaica y sus proyecciones 171

SERVICIO SOCIAL

María Luz Criales Añaños

La ética del medio ambiente 179

Socorro C. Ochoa Rojas

"Pandillas" y perspectivas de resiliencia de jóvenes y adolescentes en Ayacucho 185

CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

Giuliana Pantoja Chihuan

Análisis de las comunicaciones internas en las instituciones públicas de Ayacucho 201

Carlos Infante Yupanqui

La ruptura en la relación de los hombres:
Un escenario que se ubica más allá de la comunicación 209

PUKARA: UN POBLADO CHANKA FORTIFICADO EN LA CUENCA SUPERIOR DE QARACHA, AYACUCHO

Cirilo Vivanco Pomacanchari

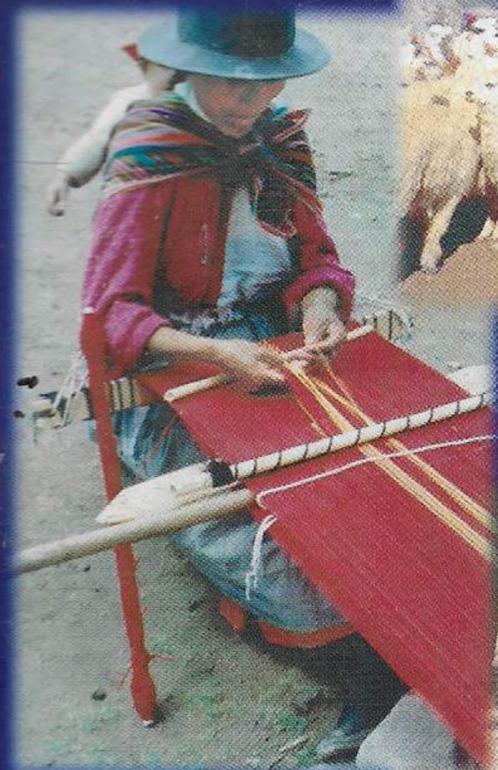
Resumen

"Pukara" es quizá uno de los pocos sitios del Período Intermedio Tardío que aparece reocupado por los Inkas, en la cuenca superior y margen izquierda del río Qaracha al sur oeste de Ayacucho. Corresponde a una fortaleza natural elegido para el control y defensa de una numerosa población establecida en la cima y alrededores del lugar con terrazas, edificios circulares y rectangulares, patios, ureas de enterramiento, fuentes de agua, asociados con fragmentos de cerámica, líticos, etc. La función de Pukara debió surgir a consecuencia del ocaso de la cultura Wari que generó cambios drásticos en el modo de vida de la población de esta zona andina, durante el PIT. o post-Wari y su ocupación en el Período Horizonte Tardío".

Introducción

El poblado antiguo conocido por los lugareños como "Pukara" o la aldea de "Gentiles" se encuentra ubicado en la margen izquierda del río Lucanamarca tributario del río Qaracha uno de los afluentes del río Pampas que cruza de oeste a este la mayor parte del territorio ayacuchano. Las evidencias arqueológicas de arquitectura, cerámica, líticos, entierros, pozos de almacenamiento de agua y otros pertenecen al PIT. o Estados

INVESTIGACIONES EN CIENCIAS SOCIALES



AÑO I N° 1 JULIO 2003

REVISTA DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD NACIONAL SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA

Locales y PHT. o Tawantinsuyo, conocidos también como el señorío Chanka e Inka, Purizaga (1972, 1999), Lumbreras (1959, 1974), González Carré et al. (1987, 1988), González Carré (1992), Valdez et al. (1990) y Vivanco (1998).

El objetivo principal del trabajo estuvo encaminado a identificar sitios prehispánicos y acumular datos empíricos arqueológicos para entender el proceso prehispánico tardío de la cuenca superior de Qaracha. Se examinó la diversidad ecológica, el uso del espacio, el patrón de asentamiento, el tipo de entierros, la tecnología agrícola, el abastecimiento de agua, la red vial, así como la cerámica, artefactos líticos entre otros materiales culturales de superficie. El poblado o "Ilaqta" de Pukara ocupa la cima del cerro Awquimarka, proceso característico de los Chankas que se desarrolló entre los años "1100-1430 o 1570" d.C., Lumbreras (1959, 1974), González Carré (1979, 1992), González Carré et al. (1987, 1988) Lavallée y Julien (1973), Valdez et al. (1990), Vivanco y Valdez (1994) y Vivanco (1998).

El territorio de la cuenca de Qaracha, al parecer estaba intensamente poblado desde el arribo de los primeros grupos humanos de cazadores y recolectores tempranos hasta su incorporación al Tawantinsuyo. En efecto, los primeros ocupantes fueron los cazadores y recolectores, desde hace 9,000 años a.C., posteriormente fueron poblados por los domesticadores de camélidos y plantas alto andinas que originó el pastoreo y la agricultura seguido de los períodos Formativo, Desarrollos Regionales, Wari, Chanka e Inka, según reportes arqueológicos información documentada de la jurisdicción del distrito de Sarhua, Vivanco (1993, 1998), Valdez et al. (1990), Valdez y Vivanco (1994), Vivanco y Valdez (1994a, 1994b).

La aldea extensa de Pukara está asentada en la cima de tres pequeños cerros contiguos dispuestos con dirección de este a oeste, al norte del actual poblado de San José de Huarcaya y al sur de Porta Cruz. Obviamente, su ubicación responde a una estrategia muy bien pensada, enlazado al problema social de emergencia provocada de una nueva sociedad por controlar el poder, generado sin duda por el desmoronamiento de la cultura Wari, forzado quizá de manera artificioso para reestructurar la crisis política y social de la cuenca de Qaracha y ureas inmediatas, el renacimiento militar de los wankawaris "reino neo-wankawari", (Earls y Silverblatt, 1978: 159 y Earls, 1981: 71).

Este intento de restablecer el Estado neo-Wanka Wari en la cuenca de Qaracha, demarcado como una unidad cultural y por la peculiar formación geográfica de topografía accidentada habría permitido el establecimiento de los cuatro grupos Étnicos locales "Chocorbos, Aymaras, Wankas y Lucana-Andamarcas" (Silverblat y Earls 1977: 17) y Huamaní (1977).

Los aliados con interés común se asentaron en la cima de las altas montañas con

el control directo de las ecozonas suni y quechua, así como también de la región puna. Una sociedad en emergencia que logró controlar una diversidad de naciones que en principio inició gestar en el territorio actual de Ayacucho.

El Entorno Geográfico

El curso del río Qaracha configura una cuenca estrecha de topografía abrupta de sur a norte, donde el cultivo es limitado y una ganadería restringida en la región puna. Los pisos geográficos están determinados por una biodiversidad ecológica muy marcada, que se inicia desde los 2,700 m.s.n.m. donde se unen los ríos Qaracha y Lucanamarca hasta los 4,500 m.s.n.m., conocido precisamente por el tipo de vegetación y por diversos cultivos de plantas: "qichwa/wayqo, chawpi/llaqta y sallqa/alto" que coincide con las regiones naturales "quechua, suni y puna", según Pulgar (s/f).

La zona quechua o "qichwa/wayqo" (2,700 y 3,400 m.s.n.m.). Presenta un territorio compuesto por gargantas, quebradas y laderas de clima templado y agradable, suelos fértiles con lluvias entre noviembre a abril, que genera una agricultura de secano y con riego para el cultivo de maíz, calabaza, caiga, etc. Los residentes de la ecozona quechua son nombrados como "qichwarunas o wayqorunas" hombres de la zona calido o de la parte baja.

La región suni o "chawpi/llaqta" de 3,400 a 4,000 m.s.n.m. Comprende las tierras altas, formado por laderas, pampas, quebradas y cumbres afiladas de clima frío y seco, con vegetación arbustiva y sub arbustiva rala, con temporada de lluvias intensas y heladas en la estación seca, su altitud elevada favorece sólo a una agricultura de secano consistente en tubérculos alto andinos (papa, oca, olluco, maswa) y, de algunos granos (quinua, achita, etc.). Por otro lado, los residentes rurales de la ecozona suni son designados como "llaqtarunas o chawpirunas" hombres del pueblo o de la parte intermedia.

La zona puna o "sallqa/alto", (sobre los 4,000 m.s.n.m.) esta caracterizada por un clima frío con temperaturas que descienden por debajo 0o, donde la lluvia es efectiva. Presenta llanuras, declives escalonados, laderas, hondonadas y pampas húmedas, donde el ichu es la biomasa típica alto andina de verdor clásico y la gente sólo se dedica al pastoreo. El vasto territorio de puna habría sido aprovechado en la ganadería y trampeo de animales salvajes. Los moradores de la ecozona puna son conocidos como "sallqarunas o alorunas".

El aprovechamiento controlado de los recursos por los lugareños de los diferentes pisos ecológicos es una experiencia antigua que viene de generación en generación, desde la época prehispánica. El dominio de la topografía agreste y las ecozonas naturales, es el vínculo hombre-naturaleza, para su supervivencia, podemos decir, el

hombre desde su arribo ha logrado adaptarse al medio ambiente, entonces podemos decir que los pueblos son agentes de transformación de la naturaleza y de conversión del paisaje geográfico en paisaje cultural mediante el trabajo social.

Estudios Previos

En la cuenca de Qaracha son escasos los estudios en sociales. En efecto, es aun un espacio geográfico desconocido, no obstante existe una monografía donde se describe algunos sitios, así como las costumbres y tradiciones de la población actual de la cuenca de Qaracha. Los estudios realizados en los distritos de Sarhua y Carapo resumen un proceso cultural complejo, con algunas referencias de cronistas, que citan a Pukara con el nombre de Awquimarca quizá por su naturaleza imponente; finalmente, cabe advertir que la mayoría de cronistas y viajeros de los siglos XVI al XVIII no nombran a ningún otro poblado antiguo de esta zona andina, a pesar de la importancia.

Los pocos trabajos realizados entre la confluencia de los ríos Pampas y Qaracha, reportan datos interesantes, en realidad este territorio andino fue escenario de un largo proceso prehispánico, desde la presencia de cazadores y recolectores tempranos hasta su incorporación al Tawantinsuyo, Vivanco (1993, 1998), Valdez et al. (1990), Valdez y Vivanco (1994), Vivanco y Valdez (1994a, 1994b), Purizaga (1972, 1999), Earls y Silverblatt (1979) y Earls (1981). Este espacio físico y social ubicado en la margen derecha del río Pampas, habría sido ocupado intensamente durante el largo proceso histórico-social prehispánico. Las evidencias arqueológicas sugieren la existencia de una unidad política, económica y social de rasgo local, determinada por factores ambientales: clima y topografía. Igualmente determinada por la estructura social, económica, política y cultural de los antiguos "qarapinos" o pobladores de la cuenca de Qaracha.

De modo general la historia prehispánica, colonial y republicana de la cuenca de Qaracha es aun desconocida a pesar de existir una información oral cuantioso que guardan los pobladores qarapinos. Este territorio manifiesta un desarrollo prehispánico intrincado, una unidad política - económica territorial que sufre de una turbulencia histórica desde la época Wari hasta el presente, las unidades están descompuestas en un gran numero de comunidades andinas, de territorios reducidos que colindan a los ríos Pampas y Qaracha, que conservan su identidad Étnica precolombina "Chocorbos, Aymaras, Wankas y Lucana -Andamarcas" (Silverblat y Earls 1977: 17) y Huamaní (1977).

Los pobladores aun recuerdan la leyenda trasmitida de generación en generación acerca de la fundación y reducción de los poblados de Sarhua, Huamanquiquia, Machiri, Carapo, Saccsamarca, Huancasancos, Lucanamarca y Taulle. Cuentan las "llaqtas" o

"ñawpallaqtas" aldeas dispersas ubicadas en la cima de las altas montañas habrían sido reducidos y fundados en las partes bajas, estructura que implicó el abandono sistemático, suceso social llamado por los lugareños como "llaqta qulluy" (abandono de pueblos) y "musoq llaqta" (fundación de nuevos pueblos), la mayoría fueron ubicados sobre la antigua población Wari en ruinas, por ejemplo Sarhua, Carapo, etc.

Los poblados o aldeas que surgieron luego del ocaso Wari, dispersos ubicados en la cima de los cerros estaban bajo el control y presencia cusqueña. Obviamente, el uso del espacio expone una continuidad en la época prehispánica con presencia de nuevos elementos culturales, como incorporación de una tecnología agrícola avanzada y una estructura social Inka, la implantación del sistema riguroso de reciprocidad y redistribución, Schreiber (1993), Rostworowski (1997) y Stern (1993). Al parecer, el gobierno Inka reformó la organización económica, política y social mediante una administración eficiente con apoyo de los curacas locales sin alterar el orden local.

La mayoría de los pueblos actuales de la cuenca de Qaracha mantienen costumbres andinas que vienen desde la época prehispánica, como el sistema dual de la organización social relacionada a las prácticas de trabajos y fiestas de carácter comunal, Palomino (1970 y 1971); la organización dual de "ayllus" asociados por ejemplo a los trabajos de limpieza de acequias, una forma de competencia festiva entre los ayllus, una estructura social local idealizada que estaba orientada a la gestión eficiente y al interés del Estado Inka, Rostworowski (1997). El proceso Inka en la cuenca de Qaracha de base económica agrícola y ganadera con un sistema de organización política, económica y social muy bien establecida fue detenida con la llegada de los españoles.

Entre las primeras décadas de la colonia se hizo una reducción sistemática fundando nuevos pueblos para controlar mejor, imponiendo nuevas reglas de juego a los naturales, las aldeas dispersas habrían sido abandonadas en poco tiempo, al igual que en Huancavelica, Lavallée y Julien (1973), quedando en la memoria de la población local como "llaqta qulluy, ñawpallaqtas o awquimarkas", que significa el abandono de pueblos, los pueblos antiguos o los viejos poblados.

Si bien los estudios etno-históricos, históricos y arqueológicos ofrecen información interesante de la cuenca de Qaracha, es apenas un ensayo de una visión panorámica del proceso cultural de Sarhua. Un estudio interdisciplinario contribuiría así a entender mejor la larga historia del proceso cultural, el control de pisos ecológicos, y la explotación de recursos como la obsidiana. A ello responde la estructura de organización de actuales poblados que ocupan este espacio andino, con una tradición cultural que parece diferenciarse de uno al otro, formando una unidad política, económica y social. Los pobladores de Qaracha son herederos del conocimiento envidiable de los "ñawpamachos o Gentiles" quienes lograron controlar la naturaleza con experiencias y nivel tecnológico apropiado.

Las últimas décadas del siglo XX, este espacio geográfico soportó los problemas sociales surgidos del conflicto entre "Sendero Luminoso" y Fuerzas Armadas. Precisamente, por su topografía accidentada habría sido elegido como un espacio apropiado para desarrollar las estrategias por parte del grupo armado "Sendero Luminoso". En consecuencia, es uno de los territorios abandonados por el Estado Peruano, considerado como zona de extrema pobreza por los organismos mundiales y el gobierno central. Examinar el proceso y evolución histórica de los pueblos precolombinos de la cuenca de Qaracha es conocer y discernir el pasado, entender el presente y diseñar el futuro de la población andina, para mejorar su nivel de vida mediante la agricultura sostenible y recuperación de la tecnología andina milenaria, obviamente utilizando los recursos propios de la zona.

Prospección Arqueológica

Comprende la margen izquierda de los ríos Qaracha y Lucanamarca, anexos de San José de Huarcaya y Porta Cruz, distritos de Lucanamarca y Carapo, provincia de Huancasancos. La cadena de tres pequeñas montañas distribuidos de este a oeste con restos prehispánicos de ocupación tardía, en particular evidencias arquitectónicas ordinarias pero previamente planificadas en relación a las características topográficas del terreno.

Pukara es un asentamiento humano prehispánico conocido también como Auquimarca, en la que se incluyen los sitios del Calvario, Qullqekatana, Ñawallaqta, Orqopata, etc. Que por ahora no es materia de discusión. Luego de elegir el área para establecer el nuevo asentamiento, edificaron las habitaciones con espacios abiertos y pasadizos, levantaron muros de defensa alrededor de las aldeas y el farallón natural para ofrecer resistencia a los agresores, es decir, amoldaron para el nuevo contexto social distinto a tiempos de "tranquilidad social" de ocupaciones previas.

Se hizo un recorrido minucioso con el propósito de observar detalles de arquitectura y otras evidencias que permita tener una idea sobre las características del antiguo pueblo de Pukara, no se recogió ningún tipo de material arqueológico. En efecto, no recolectamos fragmentos de cerámica ni elementos líticos u otro tipo de material cultural a fin de no alterar la distribución contextual de los materiales. El presente artículo ensaya planteamientos a nivel de hipótesis para futuras investigaciones de este imponente e importante fortificado naturalmente.

Pukara

Se trata de una extensa aldea que ocupa la cima e inmediaciones del lugar entre los 13°38'45" de latitud sur y 74°22'50" de longitud oeste, a una altitud de 3,860 m.s.n.m.

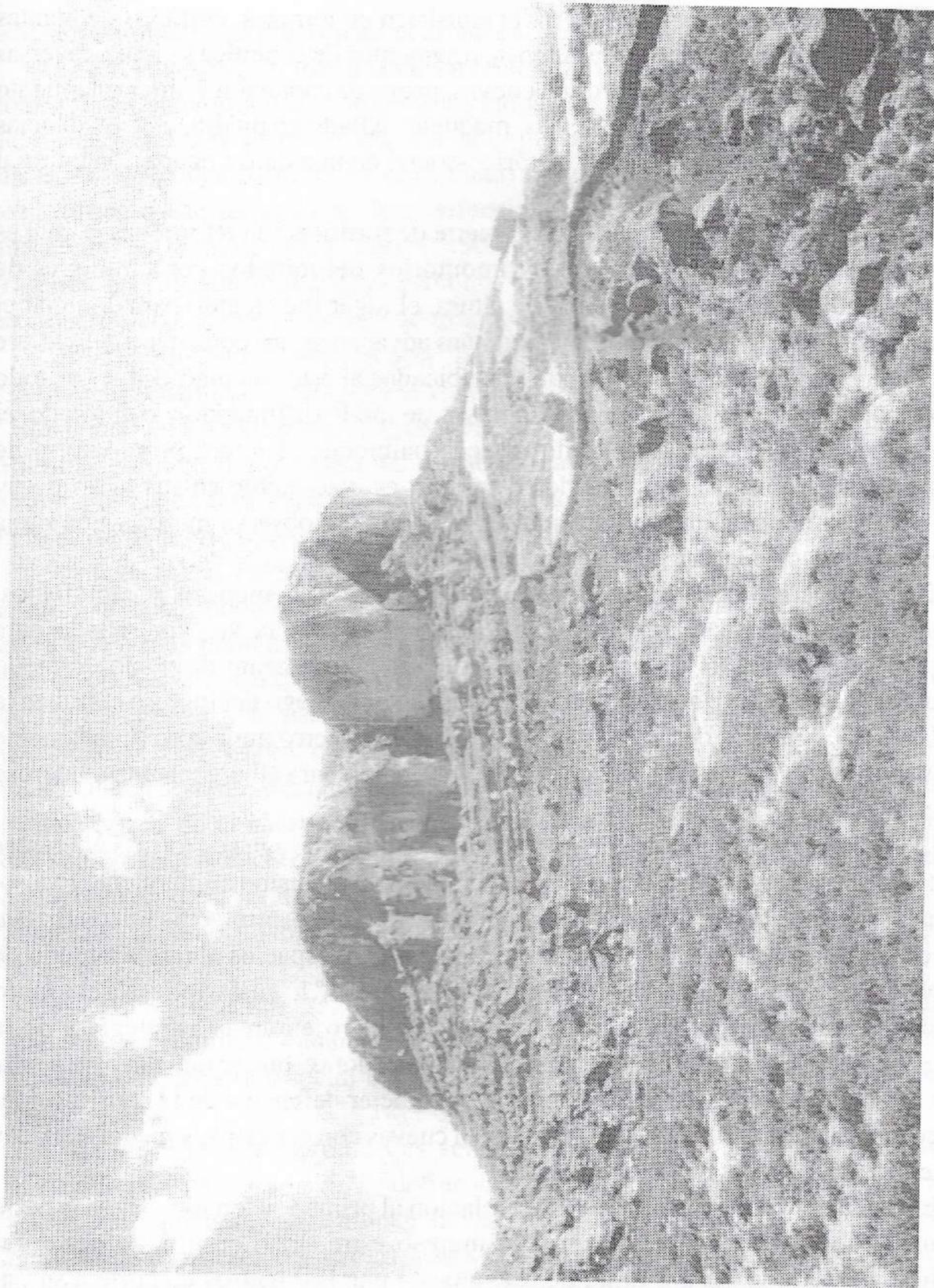


Fig. 1. Panorámica de Pukara en Huancasancos.

Los sitios que se observan en la superficie consisten en terrazas, edificios de plantas circulares y rectangulares, muros de defensa, fragmentos de cerámica sencilla, diversas formas de artefactos líticos, entierros en cuevas, pozos de captación y almacenamiento de agua, "plazoletas" o espacios abiertos, maquetas tallado en piedra, etc., evidencias que ayudan a reconstruir el proceso histórico-social de una densa ocupación cultural PIT y PHT.

La formación natural le ha dado una suerte de fortificación o fortaleza la cual es imponente, esta constituida por tres promontorios delimitados por farallones de elevación regular entre 40 a 70 metros de altura, el lugar fue elegido para dominar el urea circundante integrado por valles y montañas adyacentes, así como para defenderse de los ataques del enemigo. Dos montículos ubicados al este son inaccesibles en todo el contorno, el primero cuenta con tres ingresos de modo disimulado y controlado, el segundo con un sólo acceso del lado oeste, finalmente, el tercer promontorio de extensión regular en relación a los dos primeros, es inaccesible en sus lados norte, este y oeste, mientras al lado sur es una lomada donde se observa muros y una zanja que responde a una construcción netamente defensiva.

El primer cerro tiene forma de bota con tres ingresos angostos y camuflados, cerrando dichas entradas, es inaccesible. El farallón fue a la vez amurallado para evitar el fácil acceso, asimismo su ingreso fue cuidadosamente diseñado de modo disimuladas para garantizar la protección y seguramente luego del ingreso cerraban la entrada sin dejar huellas de acceso a sus enemigos. Este cerro mide aproximadamente de (180 m. de este a oeste x 220 m. de norte a sur), como para albergar a una numerosa población.

La evidencia mas importante es la presencia de pozos de agua de formas diferentes para almacenarla con canaletas de captación labradas en el mismo afloramiento rocoso. Asociados a este superficie existen fragmentos de cerámica, artefactos líticos (batán, mano de mortero), en la parte central del sitio se hallan espacios abiertos a modo de "plazoletas" con recintos de planta rectangular "kallankas" lo cual explicaría el triunfo y símbolo de imposición del Tawantinsuyo. El registro en áreas estratégicas de la acumulación de elementos líticos denominados "boleadoras" que se utilizan para lanzar con la "waraka" a cierta distancia, expresan el carácter defensiva de la construcción. En el contorno inferior del farallón se observan cuevas con entierros, y piedras talladas a manera de la maqueta de la fortificación.

El segundo cerro es más pequeño en relación al primero y tercero, ocupa la parte central del conjunto, cuenta con un solo ingreso estratégico en el lado oeste. La superficie del terreno mide 160 m. de este a oeste por 120 metros de norte a sur, al igual que el primero presenta una "kallanka" asociado a un espacio abierto "plazoleta",

asociada también con pozos para el almacenamiento de agua y viviendas circulares.

El tercer cerro es el más grande en relación a los dos primeros, esta determinado por un farallón natural inaccesible en los lados este, norte y oeste, mientras el lado sur tiene una pendiente pronunciada. En la cima se observa gran número de edificios circulares de acabado ordinario, delimitado por dos murallas y una zanja al lado sur, planeamiento que responde a ideas defensivas y seguridad de la aldea extendida en una urea de 400 m. de este a oeste y 250 m. de norte a sur cuya superficie. Presenta fragmentería de cerámica generalmente llana, algunos elementos líticos, restos arquitectónicos, entierros debajo de grandes bloques de piedra.

En el abra central "chawpiqasa" formado por los tres cerros existen estructuras circulares construidas sobre muros de contención con espacios abiertos a modo de "plazoletas" en los extremos. Esta concentración de construcciones se asocia a los dos últimos promontorios nombrados. Presenta pasadizos patios pequeños, entierros y abundante material de superficie alterado por acciones agrícolas principalmente en el lado norte del abra, mientras que en el lado sur esta más conservado.

En resumen Pukara o Awquimarka, es una aldea "llaqta" extensa de patrón aglutinado con espacios estrechos de circulación o callejones y áreas abiertos o patios entre dos o más habitaciones y con espacios más amplios ubicados en los extremos como "plazoletas". En total las casas parecen superar 1,500 que ocupan tanto la cima de los tres cerros y la parte baja "chawpiqasa", un espacio comunal preferido con ideas para resistir los fenómenos sociales durante el proceso de Estados Locales entre las sociedades Wari e Inka. La naturaleza del uso de espacio, la presencia de murallas, zanjas, pozos de almacenamiento de agua, concentración de piedras "boleadoras", etc. sugiere la existencia de un cierto tipo de organización y control militar. Finalmente, a modo de hipótesis podemos señalar que las evidencias arqueológicas indicarían una población de 6,000 habitantes, quienes habrían ocupado de modo sistemático este espacio.

Asociados a Pukara, están, los corrales (pachacorral), andenes (patapatas), manantiales (pukios), canales (yarqas), caminos (ñan) entre otras evidencias que explican una actividad social compleja de los antiguos pobladores (ñawpamachos o gentiles).

El modelo arquitectónico es sencillo, ordinario desde el punto de vista del planeamiento y construcción. Se define varios tipos de formas y funciones, por ejemplo muros de contención para nivelar la superficie del terreno para edificar viviendas, murallas de fortificación, muros de casas y otros. Las casas circulares fueron construidas con cimentación de dos hiladas utilizándose piedras del lugar con aparejo de tierra y piedras menudas, cuyo paramento interno y externo adquiere acabado regular.

El diámetro varia de 3 a 6 m., el ancho del muro tiene un promedio de 55 a 50 cm., mientras el acceso va desde 80 cm. a 1.10 m. No se registro hornacinas ni otros elementos arquitectónicos.

Igual característica del acabado se observa en los recintos rectangulares, en muros de delimitación de zonas de entierros. Los edificios rectangulares varían de 10.50 a 17.50 m. de largo y 4.50 a 5.50 m. de ancho, se registra asociada al espacio abierto (plazoleta) cuyo planeamiento parece estar sobre la base de cimentaciones de casas circulares, lo cual sugiere la imposición de un modelo arquitectónico Inka. Dichas construcciones son pocas comparables a los edificios de planta circular que son abundantes. Asimismo, la delimitación de espacios de enterramiento con muros de dos hiladas debajo de cuevas, y similar característica en cuanto al sistema constructivo.

Los muros de contención o terrazas, así como la muralla presenta un paramento más ordinario en relación a los edificios ya descritos. La muralla de fortificación es de dos hiladas con medida mas ancha en relación a las viviendas, de 90 a 1.10 m., asimismo los muros de contención presentan cierta diferencia en cuanto a la técnica de construcción, en ambos casos se aprecia un aparejo ordinario, lo que determina la función de la arquitectura de tipo doméstico.

El sistema de andenes en tierras de cultivo están en la parte inferior inmediata de Pukara, por ejemplo en las quebradas de Lucanamarca, Qaracha, Santa Lucía, Chucupalla, Qachqaruni, Qanway, Santa Rosa de Qocha, Asunción de Erpa, San José de Huarcaya, San Juan de Huarcaya y Porta Cruz. En las laderas de declives pronunciados se observa la superposición de andenes o "patapatas" muros de contención, no afectados por la actual frontera agrícola ni por fenómenos naturales; hoy en día en estado abandono, una parte sigue siendo reutilizadas, básicamente en terrenos con riego.

En cortes de caminos, carreteras, canales y en ureas de deslizamientos naturales se puede observar restos de andenes construidos con piedras de diferentes tamaños que indicaría el cultivo de productos andinos como quinua y achita. La técnica de construcción antigua de andenes es envidiable, presenta un muro regular con relleno a modo de drenaje en el amoldado en relación al relieve topográfico, cabe señalar ambas márgenes del río Qaracha. Presenta una formación natural accidentada, esta caprichosa formación no fue reconocido en la Época prehispánica, al contrario lograron intervenir adecuadamente de acuerdo a sus necesidades convirtiéndolo en terrenos propicios para la agricultura, aprovechando así al máximo el terreno mediante la construcción sistemática de andenes o "patapatas".

En las pendientes más abruptas que "caen" al estrecho valle de Qaracha y quebradas afluentes, se pueden reconocer los andenes bajo una observación detallada.



Fig. 3 y 4. Detalle de pozos circular y rectangular en la cima de la fortaleza o pukara de Huancasancos.

En toda la cuenca de Qaracha se nota la andenería precolombina, herencia dejada por nuestros antepasados "ñawpamachos" o "gentiles". Actualmente estas áreas no se explotan por la renuncia del manejo de la tecnología agrícola en andenería, que con esta técnica en la época prehispánica controlaban de modo sistemático la erosión, la humedad, la profundidad y el medio ambiente, asimismo el uso y manejo adecuado del agua.

La ubicación del sitio Pukara alejado de fuentes de agua nos lleva a preguntarnos sobre la forma de captación, abastecimiento y almaceje. En clara respuesta a su ubicación estratégica del Ilaqta, para aprovisionarse del agua se habrían ingeniado captar en épocas de lluvia con creatividad de tecnología propia, para lo cual en afloramiento rocosos en la misma fortaleza elaboraron un sin número de pozos de diferentes figuras o moldes cilíndricos, cuadrados y rectangulares con dimensiones diversos, además de labrar las canaletas para la captación del elemento vital.

Los pozos de almacenamiento de agua se tallaron en la roca que aflora en el entorno superior del farallón. Los pozos circulares tiene un promedio de 2.80 m. de diámetro, las rectangulares tiene 1.80 x 2.50 m. y las cuadrangulares tiene 1.90 x 1.90 m. con profundidad promedio de 1 m. En algunos casos se observa canaletas asociados a pozos tallados en la misma roca para almacenar agua en Épocas de lluvia. En uno de los pozos se observa plantas de totora, según los lugareños "a este lugar llega un acueducto subterráneo", lo cual es imposible por la formación rocosa, se trata de una leyenda que ha creado un lugar sagrado habitado por los "gentiles".

En tiempos de perturbación o ante el peligro de invasión los lugareños seguramente se fortificaron en Pukara como señalan los cronistas, para lo cual almacenaron víveres y agua para resistir días, semanas, meses o quizá años. La presencia de pozos de agua hacen suponer que los pobladores se prepararon para resistir y rechazar cualquier ataque del enemigo que inquietaba la tranquilidad social que podría haber abastecido mediante acequias o "yarqas" diseñados de lugares distantes por donde discurren los riachuelos, sumándose a esta la captación de ojos de agua o "pukios" que se encuentran en las inmediaciones de la fortaleza. Los pukios aprovechados son "chawpiqasa pukio" y "uraypukio", ojos de agua o manantiales que aun presenta evidente alteración para captar de modo adecuado, es probable en la Época prehispánica hicieron una constante limpieza y mantenimiento. Por otro lado, con seguridad se advierte señales de canales o "yarqas" de conducción de agua al centro poblado no solo para el consumo sino también fueron aprovechados en riego. La presencia de

pukios, por lo menos indica el aprovechamiento al máximo los ojos de agua mediante la construcción de pozos de captación, ahora en abandono total, no utilizado por los moradores contemporáneos, si bien los animales toman se desperdicia el agua por la captación inadecuada.

En lugares estratégicos se observa un sin número de pozos de captación y almacenamiento de agua elaborados en la propia roca que sugiere no pensar como una posibilidad que el suministro pudo haberse sido mediante canales o acueductos, ya que el nivel entre la cima y la parte inferior circundante es bastante elevado. En señal de almacenamiento pluvial casi todo el año se observa en uno de los pozos una planta de totora permanente.

En la cima y parte inferior contiguo de los tres cerros de Pukara o fortaleza natural se observa cuevas o abrigos rocosos usados como áreas de enterramiento. La concentración de grandes piedras que son desprendimientos del farallón natural, modelan cuevas o abrigos rocosos de formación natural, utilizados como cementerios, donde depositaban sus muertos. Se trata generalmente de entierros múltiples, al interior de las cuevas es visible abundante cantidad de osamenta humana cráneos y huesos de diferentes partes del cuerpo "ayatullos" que confirma la práctica mortuoria en cuevas (ayamachay), patrón que continuó durante la época Inka.

La práctica de enterrar en cuevas se manifiesta como un patrón en el nuevo contexto social luego del ocaso Wari, un modelo propio del PIT. o Chankas en la sierra centro sur del Perú. Las cuevas vienen a ser como cementerios, con abandono del uso de cámaras, mausoleos, construcciones circulares o cilíndricas intrusivas en capa estéril al interior y exterior de recintos para dar a simple utilización de cuevas como lugares de enterramiento.

Las cuevas fueron acondicionadas y delimitadas con muros de doble hilada adosados a la formación roquedal para depositar los occisos con ofrendas de jaguar funerario pobre. Algunas cuevas parecen haber soportado varias remodelaciones y etapas de acondicionamiento con delimitación del espacio interno de las cuevas, en algunos casos se observa entierros múltiples, depositados en diferentes momentos, que responden a una familia o "ayllu".

Es posible que los caminos "ñan" actuales que cruzan al abra "chawpiqasa" provienen de la época prehispánica. Los pasadizos angostos de la aldea, sugieren que los caminos que convergen en Pukara fueron también angostos, para reutilizarlos en las etapas posteriores, hasta la actualidad.

La producción alfarera y elaboración de líticos responden a una tecnología pobre, lo que explica el abandono de una producción fina y perfeccionada. La cerámica a simple vista parece pertenecer a los grupos "Arqalla, Tanta Orqo y Aya Orqo", González

Carré et al. (1987), González Carré (1992). La cerámica presenta diferentes formas de elaboración y acabado simple. Decoración sencilla que presenta motivos similares a bandas que invaden al cuerpo de las vajillas. Por otro lado, se observa elementos líticos como boleadoras, lascas, puntas de proyectil, cuchillos, morteros, batanes, manos y otros, elaborados en obsidiana, canto rodado, basalto, pizarra, etc.

Post - Wari o el Período Intermedio Tardío

El uso del espacio de la parte superior de la cadena de montañas permite plantear un conjunto de interrogantes ¿Por qué habitaron la cima de los cerros?, ¿Cómo lograron dominar los pisos ecológicos y que tipo de instrumentos utilizaron?, ¿Cómo se abastecieron de agua?, ¿Cómo funcionó la red vial de comunicación?, ¿Cómo fue su estructura de organización económico y político?, ¿Cómo fue la jerarquización social?, etc. Obviamente, la respuesta podemos encontrar en el ocaso de la estructura de organización estatal Wari, la decadencia habría repercutido sobre los poblados ubicados en la cuenca de Qaracha que habrían sido abandonados y trasladados a lugares sin ocupación anterior, apropiado para el nuevo contexto social que generó los mayores cambios visibles, por ejemplo desde Pukara se visualiza al resto de los sitios y gran parte del urea circundante, por otro lado, cabe señalar su ubicación estratégico de naturaleza fortaleza. La época post wari se caracteriza por turbulencia política y desplazamiento poblacional, Huertas (1992), por lo menos la presencia de asentamientos de evidente aspecto defensivo, atestiguan un ambiente de desorden social.

Pukara un lugar estratégico de amplia visibilidad, evidentemente controlaba la cuenca superior de Qaracha. El patrón de asentamiento y arquitectura, presenta un cambio sustancial por una nueva concepción en la utilización del espacio, renunciando la vida urbana para dar paso a un conglomerado de habitaciones sin orden, es decir, el patrón arquitectónico del período Intermedio Tardío se caracteriza por sus construcciones aglutinadas y adaptadas a la topografía "panal de abeja", Lavallée y Julien (1973).

El ocaso del estado Wari, habría provocado el abandono a pueblos ubicados en la quebrada del río Qaracha, para luego trasladar a lugares sin ocupación anterior. La Época post wari se caracteriza por turbulencia política y desplazamiento poblacional, por lo menos Pukara presenta un claro aspecto defensivo, atestiguan un ambiente de desorden social. El quehacer de los "ñawpamachos", habría sufrido un cambio notorio por una nueva concepción en la utilización del espacio, renunciaron la vida urbana para dar paso a un aspecto rural sin orden aparente con edificios aglutinadas, adaptadas a la topografía.

El uso del espacio y el modelo arquitectónico responde al orden defensivo.

Durante el período Intermedio Tardío habrían surgido antagonismos entre vecinos a falta de una estructura de organización luego del ocaso Wari, que generó un vacío de poder. El problema social imperante fue por dominio territorial que originó un nuevo modelo de vida, el cambio brusco expresado en la calidad de producción alfarera, las modestas construcciones de edificios, parece indicar el fin de la estratificación social, practicando al parecer sólo ceremonias rituales a los "apus wamanis".

Las aldeas o "llaqtas" asentado de modo estratégico y disperso, conveniente para el nuevo contexto social que produjo el ocaso Wari hacia 1,200 años d.C. quizá un poco antes o después, provocó un cambio agresivo del modo de vida de los pobladores antiguos. Se adaptaron a la ecozona suni y puna, también se acomodaron a la característica de formación natural en donde se organizaron para enfrentar el nuevo contexto social, determinado por movilizaciones sociales por mantener el orden social, económico y político.

Presencia Inka en Pukara

Por la naturaleza del paraje, Pukara pudo haber sido quizá el último bastión de resistencia que ofrecieron los naturales o "llaqta runas" a los cusqueños que llegaron a esta zona andina, con el único objetivo de señorear. La presencia Inka en la cuenca superior de Qaracha estaría representada por Wamanillo o Intiwatana que viene hacer un edificio ceremonial, una construcción aislada y ubicada en la cima del cerro Wamanillo, asimismo el sitio Inkawasi ubicado en la ecozona puna del distrito de Lucanamarca un centro administrativo importante que pudo haber controlado a los naturales, básicamente el vasto espacio pastura.

"Pasó adelante con sus banderas Pachacutic por el camino de Chinchaysuyo, y sujetó las provincias de Vilcas, de los Soras y Lucanas con poco trabajo, por el poderoso ejército que llevaba, al cual no había nación que tuviese fuerzas para resistir. Mas, llegado a Guamanga, halló a sus naturales puestos en ranas con resolución de defenderse, porque era gente muy belicosa é indómita y confiaban, no tanto en el número de combatientes en que eran muy inferiores al Inca, cuanto en la fortaleza de un peñol bien defendido por naturaleza, en que se habían encastillado, sitióles el inca y túvoles en gran aprieto mucho tiempo, codicioso del señorío de tan rica y fértil provincia; y lo principal, por no perder punto de la reputación ganada en las empresas pasadas. "Grandes trances pasaron en esta guerra; los cercados por no perder su libertad, sufrieron constantemente cruel hambre y otras mil desventuras; en fin, no pudiendo hacer otra cosa, se hubieron de rendir y dar la obediencia al Inca; el cual, sojuzgada esta provincia; no halló resistencia en los otros pueblos vecinos ella, como son los Chocorbos, Angaraes y Parinacochas. Mas, la nación de los Huancas, naturales del

valle de Xauxa, se defendieron al principio valientemente, los cuales eran mas de treinta mil, aunque al fin fueron vencidos y sujetados". (Bernabé Cobo, capítulo XIII: 162).

Los cronistas informan y describen sucesos que estaban al paso y cerca del camino real o "qapaqñan" el gran camino de Cajamarca a Cusco, asimismo de Lima, al parecer no tomaron en cuenta a los pueblos ubicados distantes a la red vial principal. Obviamente, quizá por ello sólo menciona el peñol o fortaleza de la cuenca de Huamanga, que a la fecha todavía no ha sido registrado por el trabajo arqueológico, pero esta claro que dicho lugar o Pukara estaría en la ecozona puna en la vertiente oriental y occidental de la cuenca de Huamanga. La descripción que hace el cronista Bernabé Cobo y Cieza de León en realidad guarda una relación estrecha con la característica del sitio Pukara una fortaleza natural, elegido como peñol o lugar estratégico para ofrecer la resistencia a los invasores cusqueños. Los naturales escogieron lugares seguros, para ofrecer resistencia a los Inkas.

Los cusqueños luego de incorporar a Pukara a su poder, sobre el planeamiento local de patrón arquitectónico característico de habitaciones circulares, erigieron edificios de forma rectangular "kallankas", tal vez fue como un señal de éxito sobre los naturales.

Consideraciones Preliminares

El uso del espacio en el área de la fortificación natural denominado Pukara, evidentemente responde a razones estratégicos de orden netamente defensivo producto de tiempos de desorden respecto del quehacer cotidiano de los pobladores que ocuparon el sitio Pukara, Awquimarka o pueblo de "gentiles" desde el período de Estados Locales Tardíos etapa entendida de turbulencia social, Huertas (1990) hasta el Tawantinsuyo tiempos de introducción de administración Inka, Lumbreras (1975), Erals y Silverblatt (1979) y Purizaga (1999), un corto lapso de sosiego, ordenamiento y desarrollo económico bajo la regencia de los cusqueños hasta el arribo de los españoles.

Durante el período Intermedio Tardío, post-Wari o los Chankas habría surgido antagonismos entre pueblos vecinos afiliándose unos a otros en grupos étnicos locales a falta de un dirección de estructura de organización social mas generoso, luego del ocaso de la sociedad Wari que generó un vacío en el control y poder en la sierra sur central del Perú. Los incidentes de movimientos sociales provocado por la aglomeración étnico naciente por control territorial pudo haber dado el origen al nuevo modelo de asentamiento humano, uso de espacio y patrón arquitectónico de modelo aldeano arcaísmo, expresado en el cambio brusco en calidad de construcciones de modestas casas edificadas en la cima de altas montañas inexplorados con accesos controlados,

de producción alfarera y tejidos llanos, que advierte el final del estrato social jerarquizado del período Horizonte Medio; como consecuencia produjo el abandono sistemático de los poblados de carácter urbano de las planicies y partes bajas para luego ubicarse en las laderas y partes altas de modo camuflado de acceso controlado.

La renuncia de ocupar valles, al urbanismo, o a la edificación de estructuras monumentales, patrones de entierros y otros por la población local de la cuenca de Qaracha para trasladarse y residir en lugares nunca antes ocupados descifra el desorden social generalizado. Obviamente, este cambio violento se traduce el comienzo de un nuevo contexto social que ejerce un modelo de anarquía y desconcierto a nivel político, económico y social, notándose la ausencia de edificios protocolares y ceremoniales, al parecer sólo practicaban bendición a los "apus wamanis" en especial quizá al pico más elevado de la cuenca de Qaracha "Kumunñawi" el ojo común de los qarapinos, suspendiendo así las construcciones arquitectónicas de carácter monumental, una producción alfarera y textilera fina en favor de la clase sojuzgador o dominante.

La ocupación de lugares nunca antes ocupados en realidad explica la desintegración de un poder centralista y control absoluto de un Estado. En efecto, posesión de los pueblos de la cima de las altas montañas establece el control, defensa ante cualquier ataque que pudiera sufrir de sus adversarios vecinos. Este proceso enredado gesta la agrupación de un conjunto de aldeas o pueblos a organizarse con interés local, los grupos étnicos conocidos "Aymaras, Wankas, Chocorbos y Lucana-Andamarcas", Silverblatt y Earls (19779, quienes tuvieron acceso al valle Qaracha y quebradas afluentes, también sujetaron la inmensa puna, territorio alterada por la formación de la cuenca, para explotar las pasturas, una herencia que continúa hasta la fecha los actuales poblados ubicados en esta zona andina.

La presencia de pequeños espacios abiertos a modo de "plazoletas" asociados a las viviendas en las inmediaciones y parte inferior de los tres cerros del sitio Pukara parece explicar una organización de espacios sociales de carácter comunal. Estas "plazoletas" tal vez sea lugares donde planificaban la defensa y otras actividades relacionadas al quehacer cotidiano y a la intimidación de sus enemigos, por ejemplo en épocas de siembra o "tarpuy", cosecha o "qoñuy", aporque o "qallmay", así como también en tiempos de hostilidad de problemas sociales, etc.

En la cuenca superior de Qaracha se perciben restos arquitectónicos, cerámica, líticos y otros, que responde al arcaísmo y a la vez a un trabajo organizado en lo que respecta a la agricultura. El registro arqueológico descifra como vivieron los antiguos pobladores, es decir, nuestros antepasados los "ñawpamachos" o los "gentiles" quienes lograron transformar mediante un trabajo organizado el paisaje natural en un mosaico cultural: valles, quebradas, laderas y pendientes con andenes "patapatás" sistemas

agrícolas de tecnología andina de alta productividad, manejo del agua mediante la canalización "yarqa".

El modelo arquitectónico de Pukara refleja a una sencilla edificación de casas circulares sobre muros de contención, donde se distingue viviendas rectangulares "kallankas". El patrón es propio de períodos tardíos de la sierra sur central del Perú, casas circulares de acabado modesto de distribución aglutina con patios y pasadizos, a la que se superpone recintos rectangulares como símbolo de imposición de los cusqueños.

Sin duda alguna Pukara fue un castillo natural "un peñol" como señalan los cronistas, al decir una fortaleza desde donde los naturales integrados a un Estado local y/o al denominado "confederación" Chanka, ofrecieron resistencia a los invasores cusqueños, tal vez estos últimos también a los hombres del viejo mundo. La naturaleza de un gran centro poblado extendido en tres pequeños cerros, explica la espectacularidad y monumentalidad a cierta distancia, un lugar imponente que adquiere su magnitud, desde donde sin duda se defendieron, podríamos calificar por su particularidad el último fortín Chanka en la cuenca de Qaracha. más seguramente este mismo terreno o lugar fue también el mismo fuerte quizá también fue utilizado contra los españoles, por el ejército Inka.

Agradecimiento

Mi gratitud al señor Alcalde y al pleno de Regidores del Consejo Distrital de Carapo, al señor Félix Huamaní Oré gobernador de Carapo, por su apoyo desinteresada en reconocimiento de los sitios arqueológicos ubicados en la jurisdicción de San José de Huacaya, Porta Cruz y Carapo, asimismo a los pobladores anónimos de esta zona andina por haber alterado su quehacer cotidiano. A Ismaél Pérez por los apreciaciones oportunas, a Policarpio Apaico profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación, a los profesores Gilber Acori, Gabriel D. Sosa, Jorge Huaña y a los señores Alfredo Quichua y Ambrosio Jayo por acompañarnos en la identificación del sitio Pukara, así como también a los antiguos poblados Qollgytakana, Ñawpallaqta y Calvario.

BIBLIOGRAFÍA

Cieza de león, Pedro

1941 *La Crónica del Perú (1553)*. Editorial Espalsa Calpe, Tercera edición. Madrid.

Cobo, Bernabé P.

1892 *Historia del Nuevo Mundo*. Primera Serie, Tomo III, Sociedad de Bibliofilos Andaluces, Sevilla, España.

CONUP.

1974 *Huamanga una larga Historia*. Edición Consejo Nacional de la Universidad Peruana.

Earls, John

1981 Patrones de Jurisdicción y Organización entre los Qaracha Wancas: Una reconstrucción arqueológica y etnohistórica de una Época fluida. *Etnohistoria y Antropología Andina*; compiladores Amalia Castelli, M. Koth y M. Mould; Pp.: 55 130. Segunda Jornada del Museo Nacional de Historia, Lima.

Earls, John y Irene Silverblatt

1979 Ayllus y Etnias de la Región Pampas Qaracha: el impacto de la conquista Inca. *Investigaciones, Tomo II*, Pp.: 267 282. Universidad de Huamanga, Ayacucho.

González Carré, Enrique

1979 El estudio de los Chancas. *Investigaciones*, Tomo I., Pp.: 53 73. Universidad de Huamanga, Ayacucho.

1992 *El Señorío de los Chankas*. Editorial INDEA., Universidad de Huamanga, Ayacucho.

González Carré, Enrique; Cosmopolis, Jorge y Jorge Lévano

1996 *La Ciudad Inca de Vilcashuamán*. Lluvia editores, Universidad de Huamanga, Ayacucho.

González Carré Enrique; Pozzi Escot, Denise; Pozzi Escot, Muriel y Cirilo Vivanco P.

1987 *Los Chankas: Cultura Material*. Universidad de Huamanga, Ayacucho.

González Carré, Enrique; Pozzi Escot, Denise y Cirilo Vivanco

1988 *El Área Histórica Chanka*. Universidad de Huamanga, Ayacucho.

Huamani Ore, Félix

1977 *Carapo: De la parcialidad de los Andamarcas a una comunidad rural de Víctor Fajardo*. Tesis, Universidad de Huamanga, Ayacucho.

Huertas Vallejos, Lorenzo

1990 *Los Chancas Proceso Disturbativo en los Andes. Historia y Cultura*, N1 20, pp. 11-48. Lima.

Lavalle, Danièle y Michèle Julien

1983 *Asto: Curacazgo prehispánico de los Andes Centrales*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Lumbreras Salcedo, Luis G.

1959 *Sobre los Chancas*. Actas del II Congreso Nacional de Historia del Perú. Lima.

1974 *Las Fundaciones de Huamanga*. Edición Nueva Educación, Lima.

Keeley, Helen C. M. y Frand M. Meddens

s/f. Prehispanic Agricultural Terrace Systems in the Chicha-Soras Valley, Peru. en: *Prehispanic Agricultural Terrace Systems in Peru*. Pp.: 121-138, University of London.

Palomino, Salvador

s/f. *El Puente Colgante de Sarhua. Tecnología Andina*. Pp.: 653-658. Lima.

1970 *El Sistema de Oposiciones en la Comunidad de Sarhua*. Tesis para obtener bachiller en Antropología. Universidad de Huamanga, Ayacucho.

1971 *La Dualidad en la Organización socio-cultural de algunos pueblos*

del área Andina. en: *Revista del Museo Nacional*, Tomo XXXVII. Lima.

Pulgar Vidal, Javier

s/f. *Geografía del Perú. Las Ocho Regiones Naturales del Perú.* UNMSM., Lima.

Purizaga Vega, Medardo

1972 *El Estado Regional en Ayacucho. (Período Intermedio Tardío: 1200-1470 d.c.)* Editorial Yachayhuasi, Huancayo.

1999 Incorporación de Ayacucho al Tawantinsuyo. *Revista Wamani* N°1 10, Pp.: 30-58. Colegio Profesional de Antropólogos del Perú, Ayacucho.

Rostworowski, María

1997 *Pachacútec y la Leyenda de los Chancas.* IEP. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Schreiber, Katharina J.

1992 *Wari Imperialism in Middle Horizon Perú.* Anthropological papers, Museum of Anthropology University of Michigan N1 87. Ann Arbor.

1993 The Inca Occupation of the Province of Andamarca Lucanas, Peru. Provincial Inca, *Archaeological and Ethnohistorical.* Assessment of the Impact of the Inca State. Michale Maepass (Editor). IOWA/ Press.

Silverblatt, Irene y John Earls

1977 Apuntes sobre unas Unidades Político-Económicas precolombinas de Víctor Fajardo. *Revista del Archivo Histórico de Ayacucho*, Pp.: 16-21. Ayacucho.

Stern, Steve J.

1993 *Peru's Indian Peoples and the Challenge of Spanish Conquest, Huamanga to 1640.* Second Edition, The University of Wisconsin Press.

Tomoeda, Hiroyasu y Luis Millones

1998 *Religión Oficial y Tradición Verdadera.* Lluvia editores, Lima.

Valdez Lidio M.; Vivanco P. Cirilo y Casimiro Chavez

- 1990 Asentamientos Chanka en la cuenca del Pampas y Qaracha, Ayacucho. en: *Gaceta Arqueológica Andina* N1 17, Pp: 17-26. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, INDEA., Lima.

Valdez Lidio M. y Cirilo Vivanco P.

- 1994 Arqueología de la cuenca de Qaracha, Ayacucho, Perú". *Revista Latin American Antiquity*, Vol. 5, No. 2. EE:UU.

Vivanco Pomacanchari, Cirilo

- 1993 Arqueología de Sarhua. Tesis, Universidad de Huamanga, Ayacucho.
1998 El Poblamiento Prehispánico en la cuenca del Pampas y Qaracha, Sarhua (Ayacucho). en: *Conchopata Revista Arqueológica*, N1 1, Pp.: 163-204. Edición Universidad de Huamanga, Ayacucho.
2000 La Ocupación Inka en Ayacucho: Una Perspectiva Arqueológica. en: *Revista de Investigaciones*, N1 8. Universidad de Huamanga, Ayacucho.
2001 Raqaraqaypata y Ñawpallaqta dos Sitios de la Época Chanka en el Área Sur de Ayacucho. en: *XIII Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina*, Tomo II, Pp.: 271-286, editores Ismael Pérez, Walter Aguilar y Medardo Purizaga. Universidad de Huamanga, Ayacucho.

Vivanco Pomacanchari, Cirilo y Lidio M. Valdez

- 1994 Presencia Wari en la cuenca del Pampas y Qaracha. en *Gaceta Arqueológica Andina* N1 23, Pp.: 83-102. Editorial Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, INDEA., Lima.
1994 Proceso Cultural Prehispánico Tardío de la Cuenca del Pampas y Qaracha, Ayacucho. *Revista Wamani* N1 7. Colegio de Antropólogos de Ayacucho, Ayacucho.